

Conmovedora belleza

Álvaro Valverde y Patrice Schreyer.

Juntos aportan una visión muy particular de nuestra tierra que conmueve por su serenidad y su casi mística belleza

ENRIQUE
GARCÍA
FUENTES



Todavía podemos regodearnos, afortunadamente, en la satisfacción inmensa de reencontrarnos con el objeto libro en su dimensión más amplia que la de mero contenedor de palabras negro sobre blanco. Encomiable la labor en este caso de la Editora Regional de Extremadura a la hora de obsequiarnos de vez en cuando con volúmenes en los que el envoltorio forma un conjunto armónico y medido con el interior que amorosamente envuelve y que está compuesto, más allá de entretenidos relatos o emocionantes versos, de vibrantes ilustraciones o evocadoras fotografías. Lo que tendrá en sus manos el lector afortunado que acceda a esta soberbia aleación de imagen fotográfica y poesía que, bajo el muy mejorable título de 'Extremamour' se nos presenta, es, como mínimo, todo un ejercicio de buen gusto, un derroche de delicadeza y saber hacer.

Una belleza primorosa, casi cartuja, se desparrama por esta colección de fotos de lugares extremeños que el artista suizo Patrice Schreyer fue realizando durante diciembre de 2021 y enero de 2022, como aclara en la introducción Jorge Cañete, a la sazón mentor e impulsor de este primoroso hallazgo. Tal vez por ello caracteriza a una amplia



EXTREMAMOUR. FOTOGRAFÍAS Y POEMAS DE EXTREMADURA
PATRICE SCHREYER (FOTÓGRAFO)
Y ÁLVARO VALVERDE (POETA)

Editorial: Editora Regional de Extremadura. Mérida, 2022

mayoría de ellas un tono frío, muy típico del invierno, lo que las tiñe de un inevitable carácter melancólico y algo triste que, sin embargo, se atenúa rápidamente dado el tono apacible y sosegado que transmiten. Predominan en ellas tonos oscuros que, en algún caso, recuerdan a las instantáneas realizadas en blanco y negro, y lo mejor del caso es que el silencio meditativo al que invitan está lleno de una honda conmoción poética que apenas si alteran, al contrario, los mesurados dísticos de un muy inspirado Álvaro Valverde que completan este turbador mensaje. Plenos de calado poético, esta pequeña colección de —como el mismo autor los denomina— «impromptus» van más allá que un mero pie de foto: se

insertan a veces en la imagen amplificando el silencio y recogimiento que comunican y el efecto logrado es poco menos que vivificante. Valverde acude a esa ductilidad con la que sabe dotar a los endecasílabos, de uso preferencial aquí; pero también a sus evanescentes heptasílabos que, o bien completan el dístico con el verso de once sílabas, o con otros de su categoría, y también usándose convertidos en su hermano mayor, el alejandrino, en diferentes variaciones, siempre a dos. Acompasados susurros que apenas si alteran el profundo recogimiento que la imagen nos transmite. Como curiosidad, debajo de cada instantánea recogida constan las coordenadas GPS exactas de los lugares donde fueron tomadas; de todas formas, al final del libro aparece un agradecible listado explícito de los mismos y podemos constatar en él una mayor presencia de términos de la provincia cacereña, Trujillo, Malpartida de Cáceres (Los Barruecos) o Plasencia, principalmente.

Del fotógrafo suizo Patrice Schreyer se ha destacado su enfoque artístico «cercano a la abstracción, fuertemente expresivo y con tonos muy contrastados», de ahí que sus obras suelen presentar un «aura miste-



Álvaro Valverde. HOY

riosa y espiritual debido a los colores oscuros y la ausencia de personas». La sesentena larga aquí recogida da buena fe de ello; citando a Machado cabría decir, y creo que no exagero, que en ellas late esa «honda palpación de espíritu» que al poeta le servía para definir el arte al que se dedicaba. Hablar ahora del alcance lírico de Álvaro Valverde, insisto, especialmente inspirado en esta encomienda, me pa-

rece claramente superfluo. Juntos aportan una visión muy particular de nuestra tierra que conmueve por su serenidad, su casi mística belleza y su acertada incidencia, ya sea en ese detalle nimio que al ojo poco aplicado suele escapársele, o en la rotundidad de dehesas y cielos, plenos de un sosiego, que a veces, solo cabría calificar como fervoroso. Más exquisitices como esta, por favor.

Tres novelas en una

Delphine de Vigan ha construido tres relatos convergentes a partir de un punto de partida: la denuncia de los efectos de las redes sociales

J. ERNESTO AYALA-DIP

La novela que presento hoy es una determinada, pero también son otras dos más. Tres novelas que confluyen en un final. Me refiero a 'Los reyes de la casa', de la escritora francesa Delphine de Vigan. Vaya por delante que esta autora puede resultar adictiva. No puedes dejar una página por la mitad (y

ya no digo todo el libro), tal es el interés arrebatador que te invade.

Hablé más arriba de tres novelas. Veamos la primera: se trata de la denuncia de las redes sociales. Y cómo estas redes pueden terminar fagocitando la voluntad de sus usuarios y terminando por convertir el uso de esas redes en un vicio imposible de neutralizar. Imagínese el lector la intensidad de esa misma enfermedad dependencia en los niños. Pues bien, la primera novela de De Vigan trata de una mujer Mélanie, con dos hijos de corta edad, descubriendo aquellas redes para que ella y sus hijos sean felices. Incluso Mélanie está

convencida de que, de acuerdo total con el mundo que la circunda, también hará feliz a millones de personas que la siguen por las redes; porque Mélanie ha diseñado una web para recomendar todo lo consumido y consumible. Probablemente sin haberlo previsto, esta práctica la ha hecho millonaria. Las firmas que cita y recomienda para sus seguidores, se lo agradecen con productos y las empresas publicitarias culminan su agradecimiento con millones de euros. Todo parece indicar que Mélanie no lo ha buscado. Se ha encontrado con el milagro. Por otra parte está la situación de sus hijos, que al principio, amén de nadar en la abundancia, se sienten los niños más felices del mundo, más observados por las pantallas y los más envidiados. Hasta que un día ocurre algo terrible, uno de los

hijos de Mélanie, la niña Kimmy, es secuestrada. Y aquí comienza la segunda novela de Delphine de Vigan.

Aquí entra en acción Clara Roussel. ¿Quién es esta mujer bajita, sin pareja, con un impecable sentido del orden y la organización? La policía que investiga

rá el secuestro. En realidad, es la organizadora de la investigación, desde los detectives hasta el papel que juegan los forenses. Es una todoterreno lúcida, eficaz y encima tiene tiempo para ser empática. Y nos queda la tercera novela, la que sucede diez años después, es decir que nos trasladamos al año 2033.

Esta novela es de denuncia social y ética. También es una novela policíaca. Y por fin es una novela de antelación, si se quiere leerla también así. Resumiendo, una magnífica novela, una auténtica joya de la invención y la interpelación ética a nuestro presente. Y por cierto, ¿y si la autora francesa se animara a darle vida a la policía Clara Roussel en otras novelas, con ella como única protagonista? Anímese señora De Vigan. Sus lectores se lo agradeceremos.



LOS REYES DE LA CASA
DELPHINE DE VIGAN

Traducción: Pablo Martín Sánchez.
Editorial: Anagrama. 344 páginas.
Precio: 20,90 euros

Completamente tú

La felicidad no tiene historia. La historia está antes o después, nos habla de su pérdida o de los esfuerzos por alcanzarla. Pocos versos bastan para expresar un amor feliz, rara vez es capaz de llenar un libro entero. Los veinte poemas de amor de Pablo Neruda terminan con una canción desesperada. Está el ejemplo de Pedro Salinas y el conceptualismo exclamativo de 'La voz a ti debida' y poco más (al menos poco más que valga la pena). Martín López-Vega con 'Y el todo que nos queda' se ha atrevido a publicar un conjunto de poemas de amor correspondido –el menos literario– sin la más mínima nube en el azul del cielo. Y sale con no demasiados rasguños del experimento.

De inmediato nos viene a la mente 'Una dedicatoria a mi mujer', el poema que cierra las 'Poesías reunidas' de Eliot, con su muy citado verso final: «estas son palabras privadas que te dirijo en público». Martín López-Vega habla también de la persona con la que comparte su vida y cita el nombre en la dedicatoria y en los poemas (y ese nombre, por cierto, coincide con el de quien está a cargo de la edición: Nicole Brezin). Todo ello nos lleva a leer el libro con cierta prevención, como si fuera menos literatura que desahogo personal, palabras privadas que se hacen impúdicamente públicas.

Pero Martín López-Vega es un escritor con recursos y en este libro de temática tan convencional rara vez incurre en lo convencional. A menudo los poemas terminan de manera anticlimática recurriendo al humor, de vez en

Poesía. Martín López-Vega escribe en 'Y el todo que nos queda' un conjunto de poemas de amor correspondido, el menos literario, y sale del experimento sin demasiados rasguños

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN



cuando adoptan un tono prosaico, se convierten en apuntes de viaje, en evocaciones de infancia.

El humor está ya en el primer poema, 'Las ciudades del lago', una alegoría sobre el encuentro con el amor que glosa un verso de Lope de Vega, «Siempre mañana y nunca mañanamos», e incluye otro de Fernando Pessoa que Lorenzo Oliván utilizó para titular uno de sus libros: «la eterna novedad del mundo». La intertextualidad es un recurso frecuente en 'Y el todo que nos queda'. Otro poema, 'Un columpio sobre el Vilnia', termina variando versos muy conocidos: «¿Quién quiere poemas estando ella, / que es gacela constante más allá de la vida / y hace volver las claras golondrinas / y evita que se equivoquen las palomas / y hace que suceda que nunca me canse de ser hombre / y es todos los milagros juntos de la primavera / y puede sanarme y hacer que este río / no vaya hacia el mar, que es el morir, / sino hacia una vida más alta que la vida».

No le teme al tópico López-



Y EL TODO QUE NOS QUEDA. POEMAS DE AMOR
MARTÍN LÓPEZ-VEGA
Editorial: Visor. Madrid. 2023.
84 páginas. Precio: 12 euros.

Vega. 'Epístola primera a Lêdo Ivo' empieza y termina con un verso, «solo el amor nos salva», que Alain Pérez utilizó en una canción y, con pocas variantes, también otros cantantes y predicadores, de Malú al Papa Francisco. Ni le teme tampoco al difícil género de la letanía encamiástica: «Eres más hermosa que el centro de la Tierra, más hermosa que el soneto dieciocho de Shakespeare, más que el color rojo, más hermosa que la carabela portuguesa, que los anillos de Saturno». Enumeración abier-

ta en el primer poema titulado 'Eres' y cerrada en el segundo, 'Eres (interludio)', que termina así: «Es hermoso el mundo / porque aunque nada en él / pueda compararse contigo, / todo lo intenta».

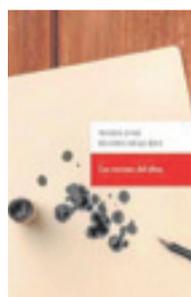
Los mejores poemas nos hablan de la intimidad doméstica (preparar el desayuno, caminar descalzos por la casa) con algo de cuadro de Vermeer, a quien se cita expresamente. Memorables resultan también los que recrean recuerdos de infancia, como 'La nieve y el amor', 'La sopa infinita de mi abuelo', o hacen recuento de ciertos momentos fundamentales de su biografía, como 'Mis nacimientos' o incluso 'Nicole en el balcón': «Hacen falta muchas cosas para escribir un poema. / Son imprescindibles grillos en la infancia / y canciones absurdas en la adolescencia. / Ayudan un padre ausente y un abuelo ferroviario».

El gusto por el viaje asoma en este libro como en todos, o en casi todos, los libros de López-Vega. 'Postal de Londres', 'Barcos anclados frente al puerto de Lima',

'No partir' o 'Carta de Sao Paulo con un poema de Ferreira Gullar' son los títulos de algunos de esos poemas. El último citado ejemplifica bien el deseo del autor de no atenerse a lo convencional: comienza con una nota en prosa (aunque cortada como verso), sigue con la traducción de un poema de Gullar y continúa con una variación de ese poema adaptándolo a sus circunstancias personales.

Al lector acostumbrado al soneto tradicional de la poesía culta española –endecasílabos, heptasílabos, alejandrinos y otros metros impares– le sorprenderá el ritmo de los versos de López-Vega, que a veces suenan a poesía traducida. Sus modelos no están en la poesía española, sino en una pluralidad de tradiciones que no excluyen las literaturas menos frecuentadas o exóticas. De hecho, el único poeta español que se menciona en este libro –en el que habla mucho de poesía– es 'Luis' (así, sin apellidos) y no se trata de Luis Cernuda, como podría pensarse, sino del autor de 'Completamente viernes', Luis García Montero. Esa familiaridad ejemplifica uno de los reproches que se le podrían hacer a 'Y el todo que nos queda' y al que ya nos hemos referido: a veces da la impresión de estas «palabras privadas» podrían haberse quedado en una carta personal o en una edición privada.

El libro vale sobre todo por lo que tiene de esfuerzo por escapar de lo convencional en el tema más convencional del mundo, aunque no siempre lo consiga. Podría llevar como lema unos versos de Antonio Machado: «A las palabras de amor / les sienta bien su poquito / de exageración».

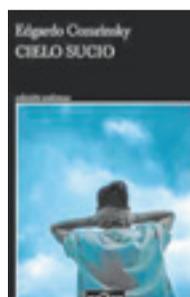


LAS RAZONES DEL ALMA

MARÍA JOSÉ FLORES REQUEJO
Editorial: Editora Regional de Extremadura. 330 páginas. Precio: 13 euros

La novela de María José Flores Requejo (Burguillos del Cerro,

Badajoz), catedrática de Lingüística española en la Universidad del Aquila (Italia), indaga en las relaciones y los sentimientos, es el inicio de una peripecia a ratos disparatada, llena de humor y ternura, pero también de dolorosa lucidez. 'Las razones del alma' es una novela de amistad y formación que nos recuerda que la literatura es territorio de la fantasía y la memoria, y que las razones del alma son, al cabo, las que dan sentido a la vida y orientan nuestros sueños. Como poeta, la obra de María José Flores Requejo ha estado vinculada a la renovación de la literatura extremeña a partir de los años ochenta del siglo XX y, en particular, al grupo de autores vinculados a la Facultad de Filosofía y Letras de Cáceres.



CIELO SUCIO

EDGARDO COZARINSKY
EDITORIAL: Tusquets.
138 páginas. Precio: 17,50 euros

En su novela 'Cielo sucio', Edgardo Cozarinsky sigue los pasos de tres personajes por un Buenos Aires nocturno y sumido en el pesado calor de una tormenta que no llega. Uno de ellos es Alejandro, un escritor apático y cincuentón que embiste con su coche a un presidiario que ha sido puesto en libertad con la excusa oficial de evitar el hacinamiento en las cárceles. Otro personaje es Mariana, la hija de Alejandro, que vuelve de Barcelona y se implica en una de las cacerías de su peculiar progenitor. El personaje que cierra el principal reparto de 'Cielo sucio' es Ángel, un joven recién llegado del norte que ha conseguido, gracias a un enchufe familiar, un puesto laboral en la Policía de la ciudad que le decepciona por su precariedad. El nexa entre ellos será un culto ancestral relacionado con los muertos y Buenos Aires. **I. E.**

En su novela 'Cielo sucio', Edgardo Cozarinsky sigue los pasos de tres personajes por un Buenos Aires nocturno y sumido en el pesado calor de una tormenta que no llega. Uno de ellos es Alejandro, un escritor apático y cincuentón que embiste con su coche a un presidiario que ha sido puesto en libertad con la excusa oficial de evitar el hacinamiento en las cárceles. Otro personaje es Mariana, la hija de Alejandro, que vuelve de Barcelona y se implica en una de las cacerías de su peculiar progenitor. El personaje que cierra el principal reparto de 'Cielo sucio' es Ángel, un joven recién llegado del norte que ha conseguido, gracias a un enchufe familiar, un puesto laboral en la Policía de la ciudad que le decepciona por su precariedad. El nexa entre ellos será un culto ancestral relacionado con los muertos y Buenos Aires. **I. E.**



THE MEASURE: LAS CUERDAS DEL DESTINO

NIKKI ERLICK
Editorial: Umbriel. 416 páginas. Precio: 20 euros

Fascinante e inspiradora, 'The Measure: Las cuerdas del destino' es una historia arrolladora, ambiciosa y estimulante, sobre la familia, la amistad, la esperanza y el destino que nos anima a vivir la vida en toda su plenitud. Desde los umbrales de las puertas de los suburbios hasta las jaimas del desierto, personas de todos los continentes reciben la misma caja. En un instante, el mundo se sumerge en un caos absoluto. ¿De dónde proceden esas cajas? ¿Qué significan? ¿Lo que prometen es cierto? La novela traza el amanecer de este nuevo mundo a través de personajes cuyas decisiones y destinos se entretajan unos con otros: mejores amigos cuyos sueños quedan ligados para siempre, amigos por correspondencia que se refugian en lo desconocido, una pareja que no imaginaba tener que apresurarse, un médico que no puede salvarse a sí mismo y un político cuya caja se convierte en el polvorín que lo cambia todo.

Fascinante e inspiradora, 'The Measure: Las cuerdas del destino' es una historia arrolladora, ambiciosa y estimulante, sobre la familia, la amistad, la esperanza y el destino que nos anima a vivir la vida en toda su plenitud. Desde los umbrales de las puertas de los suburbios hasta las jaimas del desierto, personas de todos los continentes reciben la misma caja. En un instante, el mundo se sumerge en un caos absoluto. ¿De dónde proceden esas cajas? ¿Qué significan? ¿Lo que prometen es cierto? La novela traza el amanecer de este nuevo mundo a través de personajes cuyas decisiones y destinos se entretajan unos con otros: mejores amigos cuyos sueños quedan ligados para siempre, amigos por correspondencia que se refugian en lo desconocido, una pareja que no imaginaba tener que apresurarse, un médico que no puede salvarse a sí mismo y un político cuya caja se convierte en el polvorín que lo cambia todo.



DOBLE FONDO

JAIME SILES
Editorial: Visor. 176 páginas. Precio: 14 euros

La obra del poeta valenciano Jaime Siles se ha caracterizado por una profundización filosófica y un trasfondo teórico que

no estaban reñidos con una atención exquisita a las imágenes y un cuidado formal en la versificación al tratamiento de la métrica, el ritmo e incluso la rima. A esas constantes responde 'Doble fondo', su última entrega poética, que recurre a unas fórmulas tradicionales o las amaga si bien sirviéndose de unos contenidos y unos tonos renovadores y acordes con lo que Octavio Paz llamaba «la tradición de la vanguardia». Los versos de Siles suenan, en este libro especialmente unitario por la temática del agua, a copla y a romance unas veces; otras a endecasílabo pasado por el 27 y a depuración de elementos superfluos en el poema: «La poesía suena/ como el agua del mar:/ a veces es arena/ y a veces solo sal...». **I. E.**